

ARTE TAURINO

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Director propietario: Manuel de A. Tolosa.

Año II.—Núm. 70

23 de Julio de 1912.

OFICINAS: FERRAZ, 21

Apartado 359.—MADRID

DE LA CORRIDA DEL DIA 16 EN BURGOS



Un buen puyazo al tercer toro.

Fot. Vadillo.

20 céntimos.

EN BARCELONA

Plaza antigua.

14 de Julio.

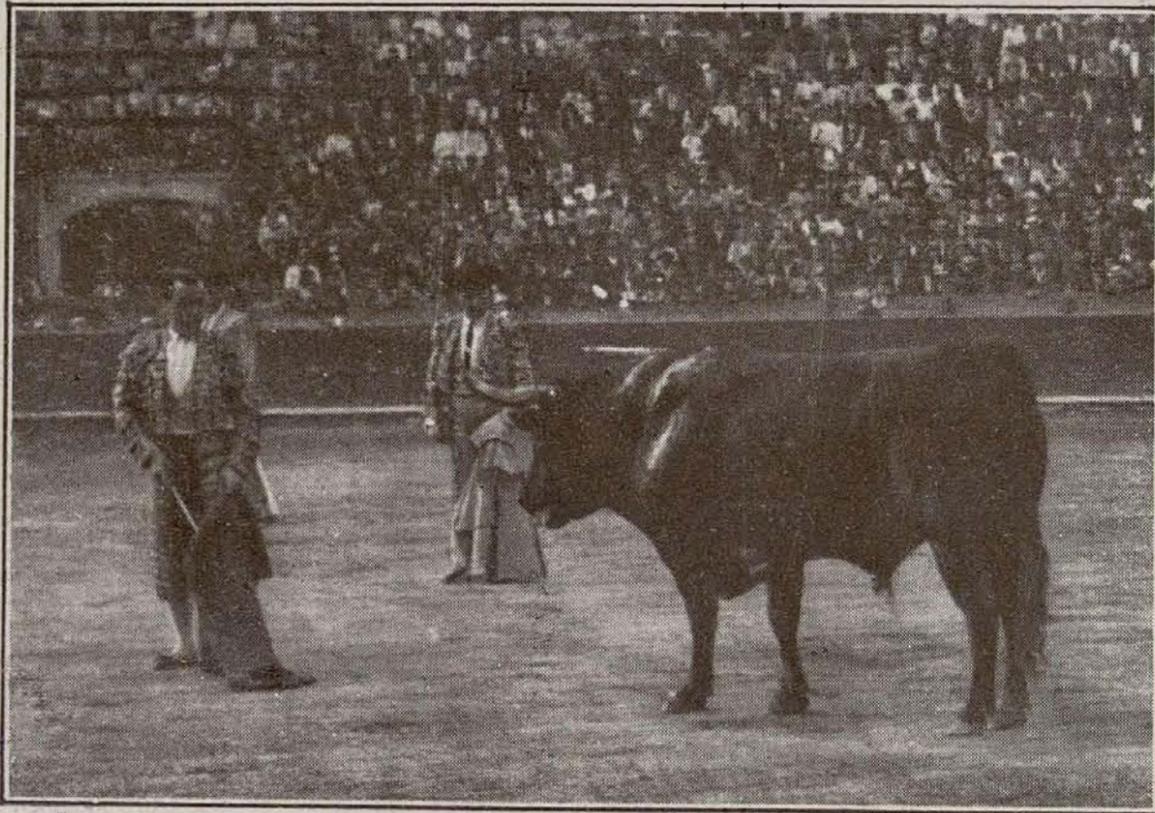
Se corrió una defectuosa novillada de González Nandín.

El primer toro fué fogueado, el segundo cumplió y el tercero volvió al corral, siendo substituído por un buey de López Plata (más López que plata). Los tres últimos, como si les remordiera la conciencia por las malas faenas de sus hermanos, demostraron mayor cantidad de bravura.

En conjunto fueron nobles y fáciles, no ofreciendo grandes difi-



Los matadores antes del paseo.



Machaquito de Sevilla en su segundo.

cultades en el último tercio, á pesar del fuego que llevó uno y de la mansedumbre que demostraron los demás.

Machaquito de Sevilla.—No logró convencer. Apático y retraído, se limitó á salir del paso regularmente y entre la general indiferencia de los espectadores.

Tanto toreando de capa y muleta como con el pincho, no pasó de ser una completa vulgaridad.

Larita.—Para él fueron las ovaciones de la tarde. Sin sus desplantes, propios de un excéntrico inglés, me atrevería á calificar de soberbia su labor.

Toreó de capa, parando hasta lo increíble; recortó capote al brazo de forma *revertina*; estuvo valiente y oportunísimo en quites; clavó dos soberbios pares de banderillas cor-

tas, en lo alto del morrillo, toreó de muleta entre los pitones, y mató á sus dos toros de dos magníficas estocadas, cortando ¡cuatro! orejas.

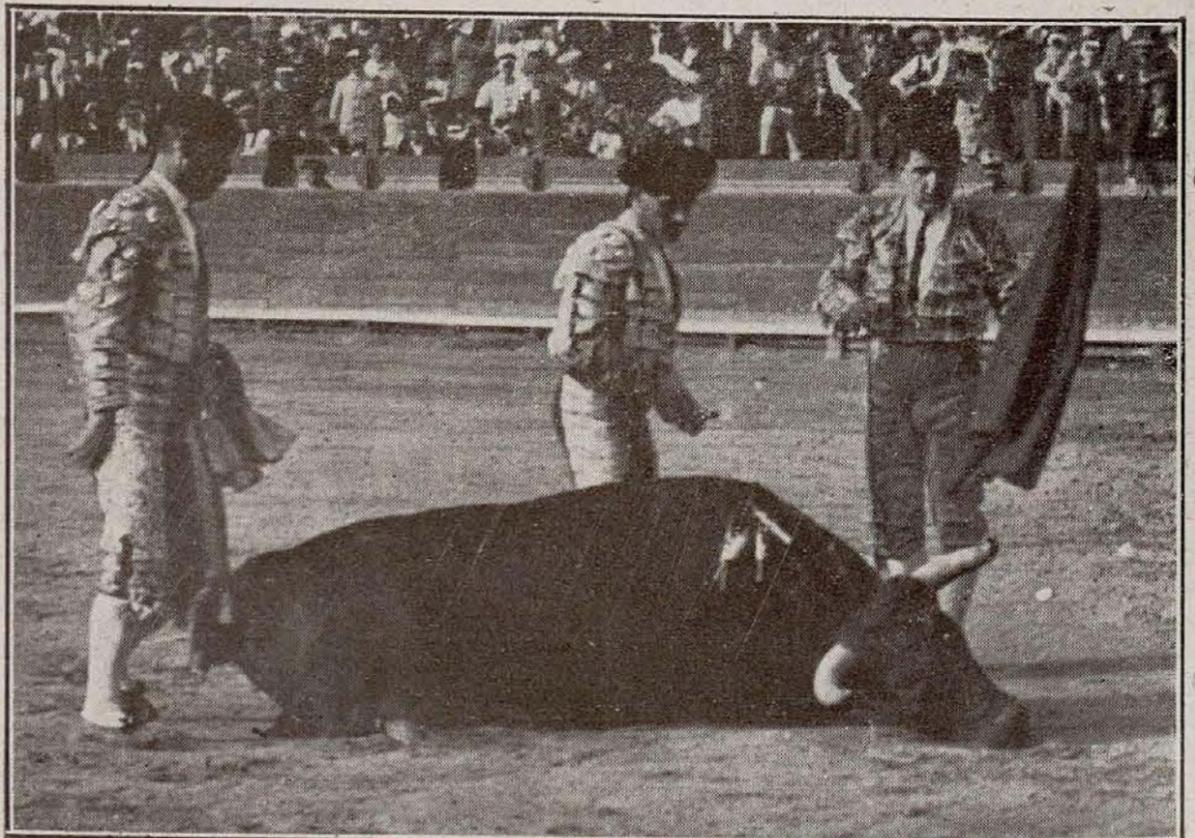
Lástima que un torero tan valiente no sepa imprimir seriedad á su trabajo.

Porque eso de discutir con los espectadores, hacer colmos, pedir tabaco, etc., es muy propio de un *Tony Grice*, pero no de un lidiador.

Adolfo Guerra.—Fracasó, pues ni toreando hizo nada ni al matar atacó por derecho. Se le silbó merecidamente.

Los picadores quedaron á la altura del serrín en día de lluvia, y la entrada no pasó de regular.

Fontana.



Larita viendo morir su primer toro.

Plaza nueva.

14 de Julio.

El reclamo que la *gran Prensa* ha dispensado á los niños prodigio hizo que se llenara por completo el esbelto circo taurino de la calle de Cortes.

Había expectación grande por la corrida, y los espectadores sufrieron un sensible desengaño.

Porque ¡ay! ni los toros pelearon con bravura, ni los toreros hicieron nada del otro jueves.

Este otro jueves es el jueves que debutaron en Madrid con tan completo éxito.

Se corrieron seis becerretes, así como suena, becerretes, que pedían



Limeño en el primer toro.

Porque, caballeros, si aquello fueran toros, Eugenio Noel se atrevería á ser novillero.

Limeño, á pesar de la verdadera insignificancia de sus enemigos, estuvo mal en todo y con la brevedad del objetivo nos ahorramos el detalle de sus faenas.

No le vimos dar ninguna de esas estocadas que le han dado fama de estoqueador incomparable, según algunos críticos.

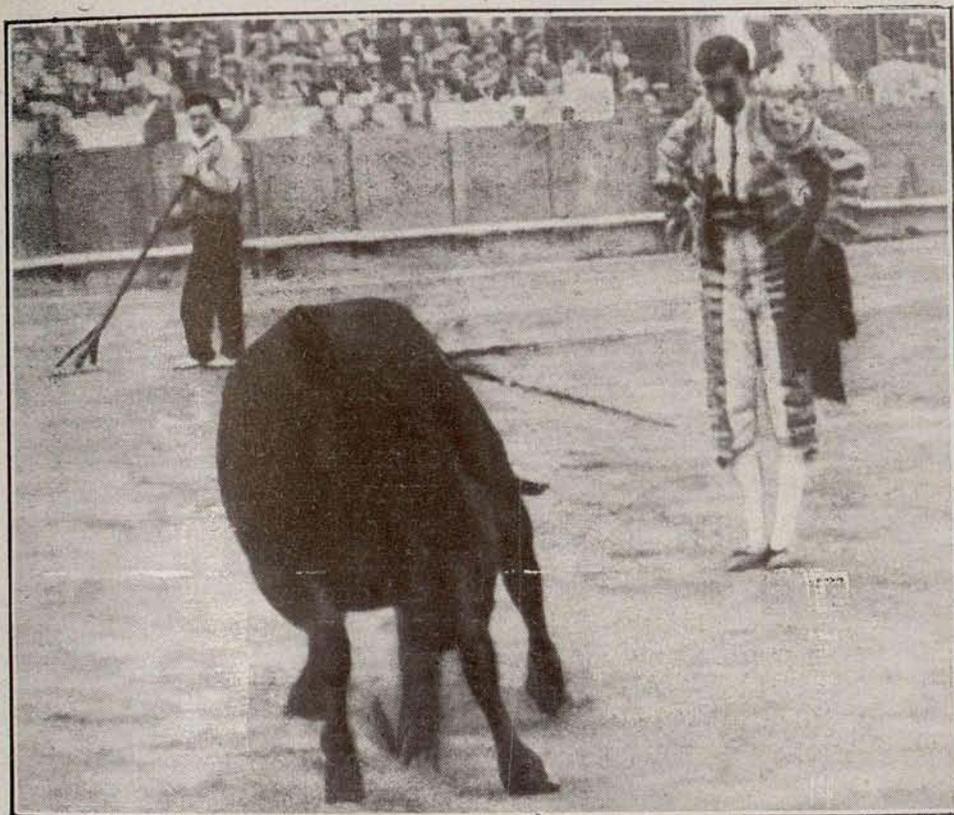
Gallito III, aunque más torero y más decidido que su colega, tampoco logró sobresalir, ni supo provocar el entusiasmo de los espectadores.

Las cuadrillas, mal.

En fin, una tarde *redonda*.

Don Verdades.

Fots. Santés



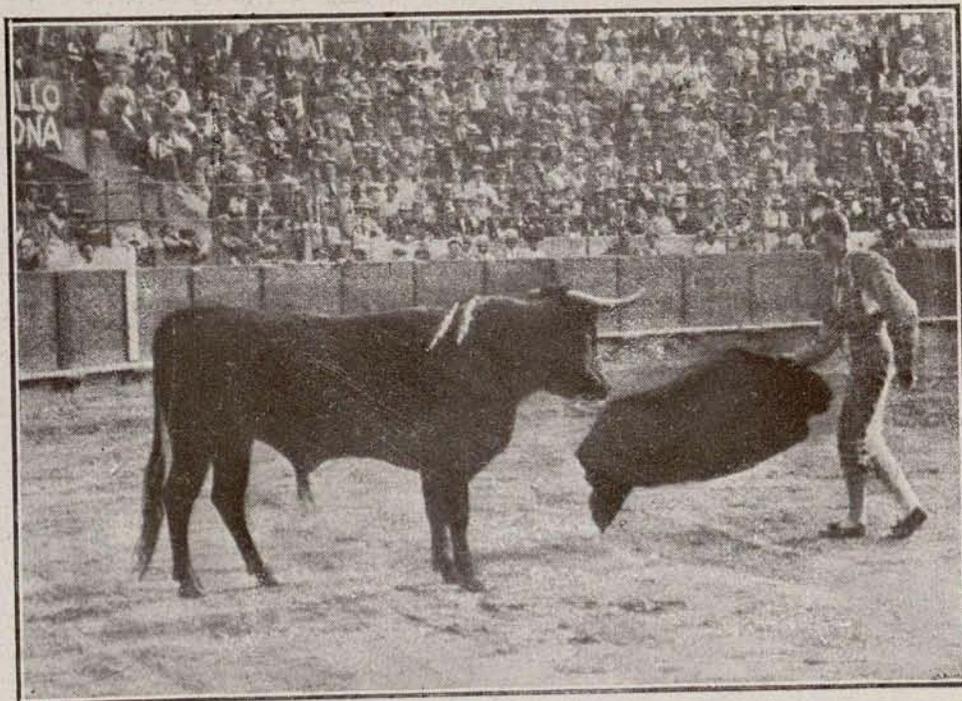
Gallito chico en su primer toro.

la nodriza á mugidos y se pasaron la tarde brincando y jugueteando como tiernas criaturas. ¡Pobrecitos!

Los becerros pertenecieron mitad á Moreno Santamaría y mitad á Ripamilán, y si las matemáticas no mienten entre las dos mitades sumaron seis mansos justos y cabales.

El público, indignado con razón sobrada, promovió una bronca, seria y prolongada, que realmente imponía.

Y como aquellos erales estarian bien en una becerrada de señoritos, las faenas de los *fenómenos* se tomaron á chacota y continuamente se dejó oír en la Plaza el palmoteo acompasado.



Gallito chico en un pase á su primero.

EN MALAGA



CORRIDA de BENEFICENCIA



14 de Julio.

Con mala entrada, debido á la flojedad del cartel y á los elevados precios de las localidades, se ha celebrado la anunciada corrida de toros á beneficio del Hospital Provincial.

Ocupaban la presidencia la marquesa de Larios y las señoritas Ana Díaz Peterson, Georgina Heredia Loring, Isabel Carcer Trigueros, Paulina Bonniu Bonet, María Dis-Paulina Bonnin Bonet, María Dis-dier, asesoradas por el famoso ex matador Rafael Guerra.

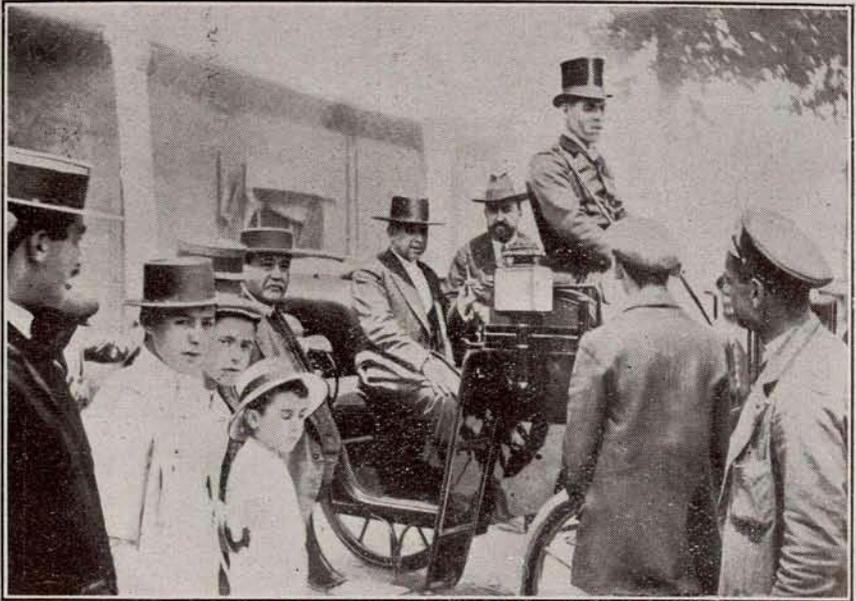
El palco destinado á la presidencia fué primorosamente decorado por el notable pintor Sr. Jaraba.

Pidió la llave el marqués de Campoverde, que montaba un soberbio caballo propiedad del comisario regio de Fomento D. José Padilla.

Se lidiaron seis toros de Bohorquez, de Jerez, que salieron al ruedo luciendo lujosas moñas, cuyas cintas fueron pintadas por los artistas Sres. Denis, Ponce, Nogales, Jaraba, Bermúdez y Alvarez Dumont.

Al aparecer *Guerrita* en el lugar destinado á la presidencia, el público le tributó una calurosa ovación.

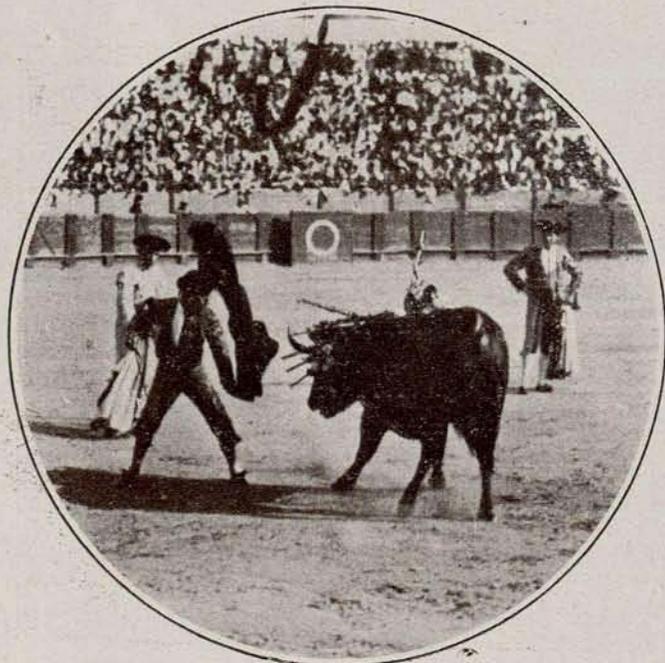
El ganado de Bohorquez resultó desigual, lo mismo en presentación que en bravura. El primero se llamaba «Choricero», y era negro en-



Guerrita al llegar á la plaza en el coche de la Diputación.

trepelao, grande y bien armado; admitió cuatro puyazos por dos caídas, cumpliendo bien en los siguientes tercios.—El segundo, «Pelucón», negro, y grande también, pero recogido de pitones, recibió tres varas y un marronazo por dos caídas y un caballo, acabando su vida mansurrón.—El tercero se llamó «Ventanero», y fué negro, con buenas defensas; tomó cuatro puyazos y mató dos caballos, portándose bien en el resto de la lidia.—

El cuarto atendía por «Regalado», lucía pelo negro entrepelao y era corniveleto. Hizo una buena pelea en el primer tercio, admitiendo cinco varas á cambio de dos caballos, y llegó al final buscando defensa en las tablas.—«Cartero» era el nombre del que salió en quinto lugar; cárdeno obscuro y recogido de defensas; los piqueros le pincharon cinco veces, midiendo el suelo en cuatro ocasiones; fué bravo, codicioso y de poder, y conservó noble-



Gallito pasando de muleta al quinto toro.



Manolete descabellando al cuarto toro.

za hasta el final. — El sexto, «Defensor» de nombre, y negro de pelo, tenía una cornada en un brazuelo que no le dejaba andar bien; tomó cuatro varas, mató un caballo y cumplió regularmente en los otros dos tercios.

Gallito, que actuaba de primer espada, no buscó lucimiento alguno con el percal en su primer toro, limitándose á agachar la cabeza del animalito. Con la muleta empleó una lucida faena, en la que hubo un pase de rodillas y varios en redondo, acompañados de otros de pitón á pitón, que le valieron ¡ olés ! y música. Después pinchó varias veces en el pescuezo, doblando el toro y escuchando el espada una gran pita.

Al tercero le dió varios lances, una revolera y una bonita larga. El público le acogió con siseos cuando salió nuevamente con los trastos, y Rafael, lejos de buscar el desquite, toreó de muleta distanciado y sin lucimiento. Sin estar el toro igualado, atizó una pescuecera, sin soltar; otra igual, marchándose escandalosamente, y terminó descabellando al segundo intento. (Bronca general.)

En el quinto salió decidido á cosechar palmas, y empezó por dar la larga cambiada de rodillas, toreando luego por verónicas, faroles y navarras. (Palmas.) Hizo quites adornados y bonitos. Cogió las banderillas y prendió un par de frente y otro á toro parado, cambiando el viaje. (Ovación.) Después de brindar á la marquesa de Larios,



Gallito en un pase á su primer toro.

hizo una magistral faena, empleando todos los pases de su repertorio, y entrando con rectitud dejó media estocada delantera; repitió con otra igual, saliendo perseguido y tirándose de cabeza al callejón. Descabelló al segundo golpe, y escuchó palmas abundantes y algunos pitos.

Gallito ingresó en la enfermería para curarse una leve lesión en una muñeca.

Manolete, que era el otro espada, estuvo bien toreando de capa á su primero, y en un quite que hizo al picador *Zurito*. Le mató de una buena estocada y un descabello, después de sufrir peligrosas coladas pasando de muleta.

Con grandes precauciones toreó al cuarto de la tarde para sacarlo de las tablas, matándolo de otra buena estocada, por la que le fué concedida la oreja.

Prendió un buen par de banderillas al sexto toro, cuya muerte brindó á un amigo suyo, y después de un trasteo aceptable, dió fin de la fiesta con otra estocada entera.

Picando se distinguió *Zurito*, y con los palos *Blanquet*.

En el cuarto toro se arrojó al redondel un muchacho que con valentía prendió medio par bueno.

Vaquerito chico.

Fots. Aguilera.

En Tetuán.

21 de Julio.

Con ocho toros de Calvo para *Carbonero*, *Guerrilla*, *Rondeño* y el debutante *Lagartijilla*, se dió la novillada del domingo.

Carbonero en su primer toro, buey como los sucesivos, estuvo trabajador y de una estocada caída y contraria se le quitó de delante. A su segundo le mató de media delantera. Este toro, que fué el quinto de la tarde, cogió á un guardia, que tuvo que pasar á la enfermería.

En el cuarto toro de la corrida (que correspondía á *Lagartijilla*), estuvo *Carbonero* desgraciado con el sable. En el octavo bis, también en substitución de *Lagartijilla*, que sigue en la enfermería, sólo empleó un pinchazo bueno, terminando el animal á manos de los *rifeños*.

El toro que estaba encerrado en octavo lugar, á pesar de tener buen tipo de toro, era tan buey que huía hasta de los capotes y fué retirado al corral.

Guerrilla, muy trabajador toda la tarde. A su primero, que fué fogueado por manso perdido, después de una faena aceptable le atizó una estocada un poco contraria que mató. En el segundo, sexto de la tarde—al que toreó de salida con la chaqueta un capitalista y *Salvadorillo* le dió un admirable salto de la garrocha—estuvo desgraciado con el estoque, y después de innumerables pinchazos salió con los cabestros.

Rondeño, fué el matador de la tarde. A su primero le dió media en la cruz, que le valió ovación y oreja. A su segundo le mató de una entera bien puesta y recibió la segunda ovación y la segunda oreja.

Lagartijilla, que debutaba, no hi-

zo más que andar por el aire ó por la arena el poco tiempo que en el ruedo estuvo. En su primer toro pasó á la enfermería con un golpe, y apenas salió en la hora de la muerte hubo de volver, porque cada pase que dió (tres ó cuatro) le valió un volteo, saliendo con la taleguilla rota. Ahora se habrá convencido el muchacho, de que no es lo mismo el toreo de salón que el toreo en la Plaza con un toro delante. En su obsequio cabe decir que la primera cogida le quitó facultades, y acaso á ello se deba lo de después.

Con los pendientes y la tela *Chatin* y *Salvadorillo*, que dió el salto de la garrocha.

Picando todos... en los sótanos.

La entrada buena y la presidencia aceptable. La salida de la Plaza de noche ¡ Son muchos toros !

Oremor,

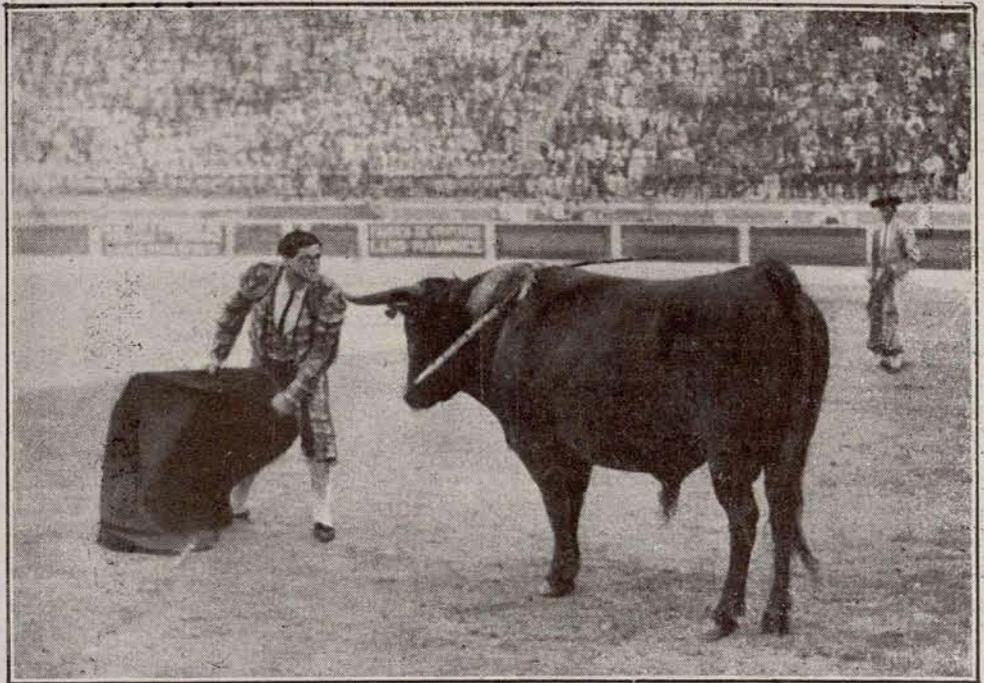
TOROS Y NOVILLOS

7 de Julio.

Hoy es la primera corrida de feria, con un calor sofocante y una entrada colosal; se lidia ganado de Muruve, con *Manolete* y Gaona.

Los de la señora Viuda, mansos, fogueándose el quinto y debió serlo también el sexto; los demás ya digo que mansos, pero no de mala sangre: una bueyada solemne.

Manolete, no agradó; su toreo es



Día 7.—*Manolete* en su primer toro.

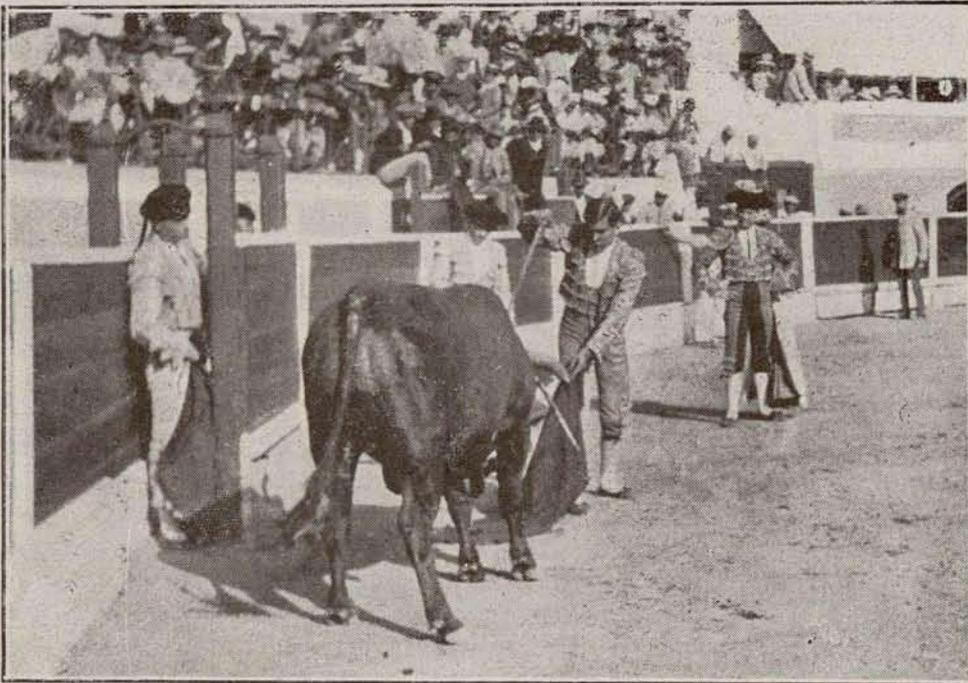
Picando, *Zurito* y *Camero*. Bre-gando, *Cantimplas*. Los seis astados tomaron 29 varas y mataron tres caballos. La presidencia, mal.

8 de Julio.

Por una Empresa ajena á la Junta de Festejos se organizó esta novillada con ganado de Peñalver, hoy de D. Juan Gallardo, de Los Barrios, para Araújo, *Larita* y Paco Madrid.

Debido á la novedad del cartel, el público supo acudir, habiendo un buen lleno.

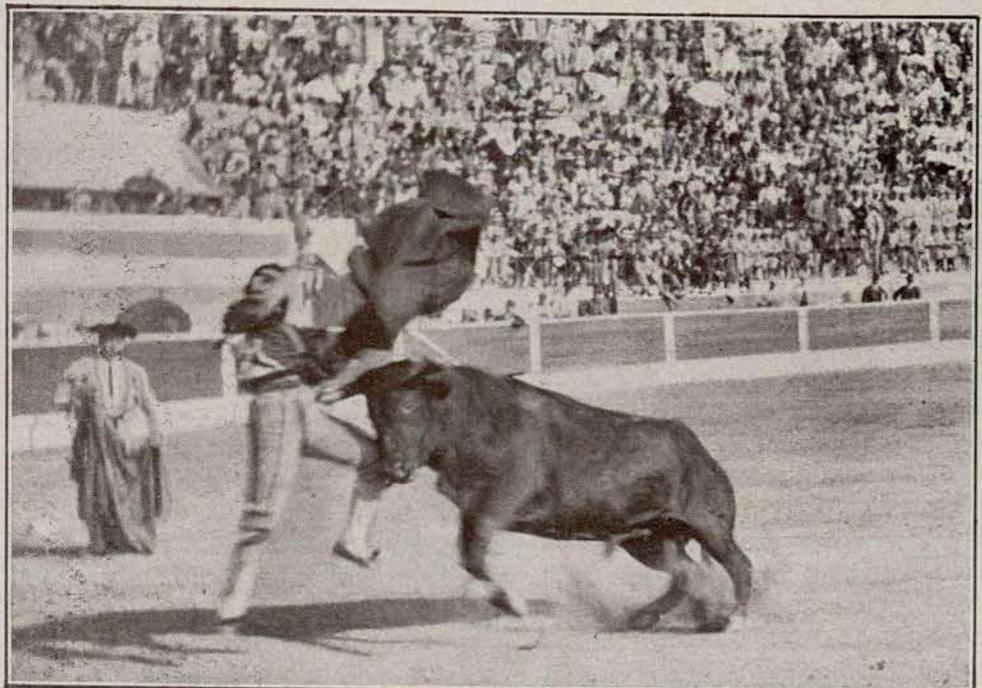
El Sr. Gallardo envió una novillada bien presentada, de seis buenos mozos, bien despachados de defensas



Día 7.—Gaona descabelando.

de baile y mata muy mal. A su primero lo trasteó con la derecha y zaragatero para un pinchazo malo, media atravesada y perpendicular, y una delantera perpendicular; en los otros dos basta decir que pinchó mal, y sólo en el tercero dió dos pases buenos. En quites, se limitó á cumplir.

Gaona, aunque con el acero no quedase á buena altura por el maldito miedo, con la muleta hizo dos dibujadas faenas, sobresaliendo los pases de efecto, y algunos cerca con la izquierda; en quites, muy valiente y activo; con el percal, se lució el mejicano; en banderillas, se le dió regular.



Día 8.—Cogida de *Larita* por el primer toreo.

y de gran bravura; sobresalió el quinto y sexto, que hicieron época de nobles y bravos. En total, tomaron 18 varas y mataron ocho caballos. El ganadero fué ovacionado.

Araújo fué breve con el acero; quitando, activo y valiente; con la muleta, cerca, y á veces adornado.

Larita, valientísimo; se le concedieron las orejas de sus adversarios y fué ovacionado toda la tarde, así como cogido varias veces, sin consecuencias.

Paco Madrid es un matador de cuerpo entero; en total estuvo superiorísimo y se le concedió una oreja. En quites, cerca y bien hechos.

Picando, Higuera.

Capotazos.



Día 8—Francisco Madrid entrando á matar.

Fots. Díaz.

NOVILLOS EN CASTELLÓN

7 de Julio.

El ganado de Lozano, aunque de poca apariencia por la presentación, fué bravito y de bastante poder.

Gabardito á su primero le muleteó con excesiva desconfianza, soltándole una atravesada; trasteó de nuevo con mayor desconfianza todavía, y cuando lo consideró oportuno entró á matar desde lejos, escurriendo el bulto y largando una estocada trasera que mató. En su segundo, á pesar de su voluntad y de dar algunos lances algo más que medianos y de un par de banderillas, no consiguió enseñarnos lo más mínimo con la pañosa, y mucho me-

nos al herir, pues enterró el estoque excesivamente bajo, tanto que el animalito murió nadando en un mar de sangre.

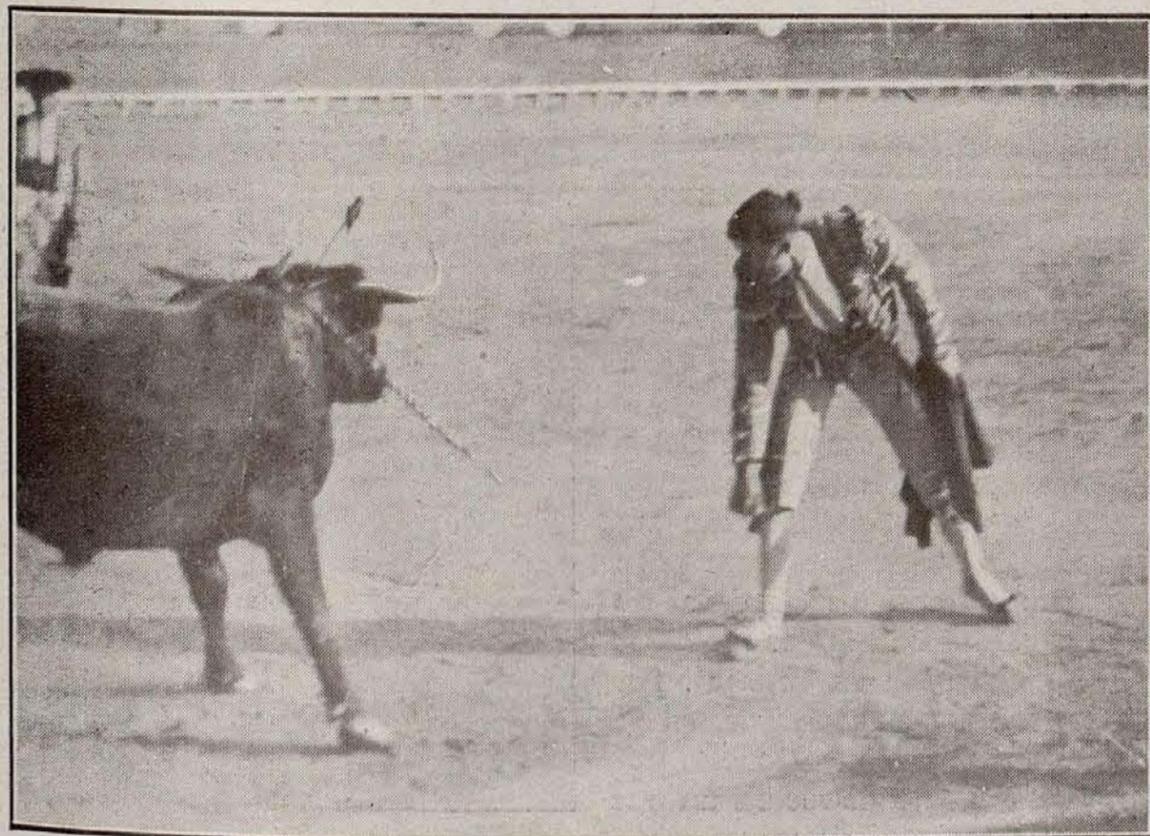
Cortijano toreó parando mucho y recogiendo más; quitó con oportunidad y valentía y aun hizo *cositas* para escuchar aplausos. En su primero empieza su faena con un pase de rodillas, bueno y á ley; sigue con otro de pecho, bueno, y otros más, todos ceñidos y valientes. Desde *honesta* distancia se arranca, para dejar una estocada un poquitín caída, que hizo innecesaria la puntilla. (Ovación, oreja y vuelta al ruedo.) En su segundo hizo una faena inte-

ligente y concienzuda, intercalando algún pase de efecto para la galería. Se perfila en corto, mete el brazo, corre la mano, salva el pitón como un maestro, roza el costillar, dejando al paso el estoque hasta el pomo hundido en los altos. Cortijano oye la ovación más grande de su vida y corta la oreja.

Ernesto Vernia no defraudó las ilusiones de sus paisanos ni desmintió las noticias que publicaran los periódicos madrileños. Veroniqueó con elegancia, dejando llegar, abriendo los brazos y clavando los pinreles; dió á su primero, que era bravo y noble como él solo, un quiebro de rodillas, ceñidísimo, que arrancó una estruendosa salva de aplausos, y á continuación, al caer sobre los pitones un picador, hizo un coleo oportunísimo y valiente, que hizo repetir la ovación anterior. Coge los palitroques y después de una preparación muy vistosa, deja un par al cuarteo, admirable. Con la muleta dió pases de telón, de pecho, en redondo, uno cambiado muy superior y aplaudido, como preliminares de una estocada en todo lo alto, y al segundo intento descabelló. (Inmensa ovación y oreja.)

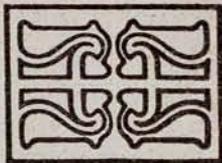
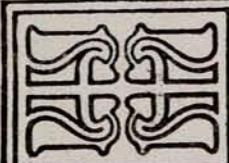
En su segundo, su faena fué menos lucida, pero más inteligente y más concienzuda, y aprovechando entra como un hombre y señala un pinchazo en su sitio. Nuevos pases y deja media estocada que basta.

Posturas.



Ernesto Vernia en el tercer toro.

Fot. C. Marco.



Programa : Seis de Cobaleda para *Celita*, Fuentes y Madrid.

¿Veranea Don Indalecio? Seguramente que si lo hace no es por necesidad, sino por el prurito de demostrar á los envidiosos que ha ganado mucho dinero en el negocio taurino; porque para fresco él.

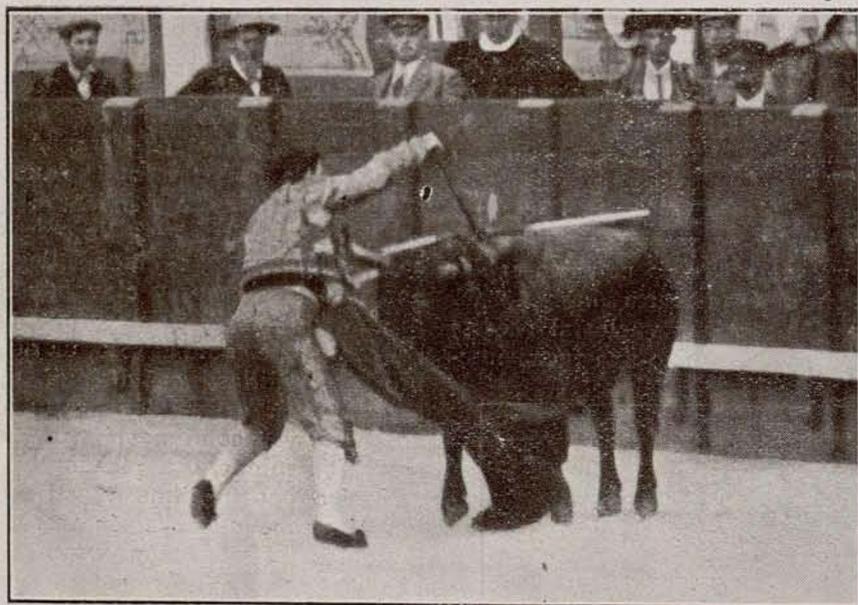
A su lado, Cercedilla es un horno de pastelero.

En las dos últimas presentaciones de los Sevillanos, tuvo dos llenos de acabarse el papel; además se ahorró cuatro toros, porque... porque se les ahorró. Y en agradecimiento al público, á este público imbécil, ayuno de sentido común, suelta el domingo una novillada de Cobaleda, de la que se fogearon tres toros y uno volvió al corral por su excesiva mansedumbre.

Ya sé lo que respondería D. Indalecio que toma la estupidez ajena por talento propio : ¿Estaba yo



Un detalle en el tercero b's.



Celita en el primero. 

dentro de los novillos para saber el resultado que iban á dar? No, señor talentudo; tampoco estábamos nosotros dentro, y antes de lidiarse predijimos en estas columnas el resultado que iban á dar.

Si se hubieran soltado reses de una ganadería de nombre, como debió hacer un empresario agradecido á los muchos triunfos que le proporciona, no su saber, sino la inconsciencia ajena, enmudecería nuestra

pluma; pero soltar bichos de Cobaleda y que ya el mismo empresario había echado atrás no hace mucho, es motivo más que suficiente para preguntar: ¿Veranea D. Indalecio?

El ganado.—Ya hemos hablado de él lo suficiente; en general, fué pequeño, mal encornado y manso; todos los toros tenían el cuello tan corto, que, después de recibir un puñazo, desarmaban excesivamente. Fué la única dificultad que presen-

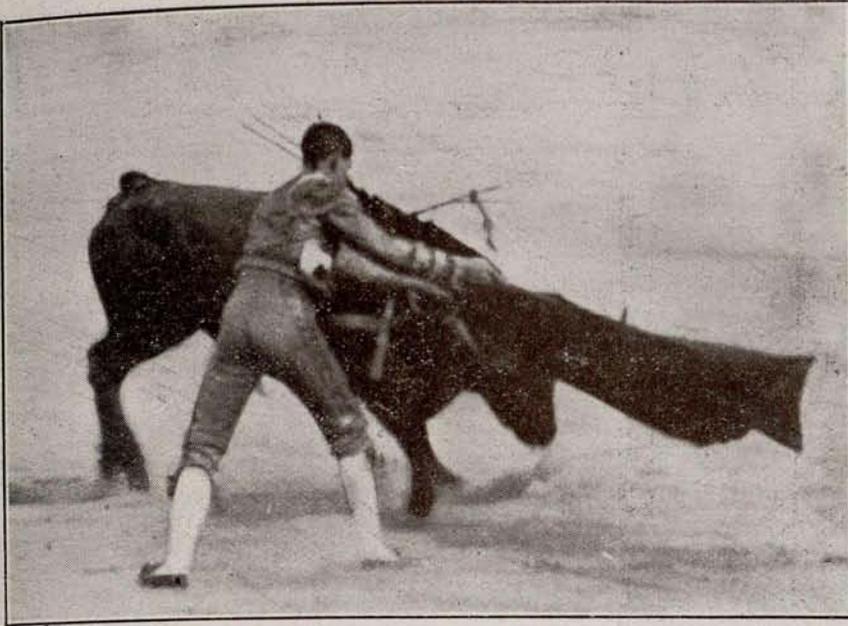
taron para les lidiadores. El segundo, cuarto y quinto, llevaron fuego; el tercero, mogón y manso, volvió al corral, y el quinto también fué mogón exageradamente.

¡ Nada, un saldo en toda regla!

Los matadores.—*Celita* en el primero, colorado y chico, pasa bien y con adorno, para un pinchazo volviendo la efigie y alargando el brazo, media delantera y atravesada, un intento de descabello y acertó.



Francisco Madrid en el sexto.

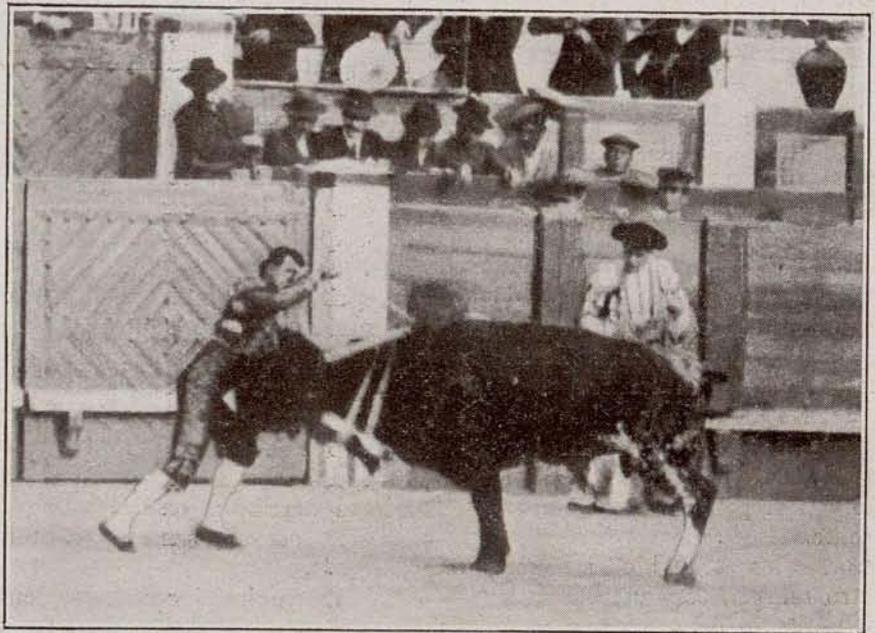


Eusebio Fuentes en el segundo.

(Muchos aplausos.) En el cuarto, un choto sin respeto alguno, paró *Celita* una barbaridad en unas verónicas (muy bien, sí, señor); y á la hora suprema, sin hacer nada con el trapo rojo, dió dos pinchazos quedándosele el toro, media pescuecera entrando bien y media aceptable.

Eusebio Fuentes, en el primer tostón, pasa con mucho conocimiento y mete una honda, entrando bien. (Ovación y vuelta al ruedo.) En el otro fogueado y mogón del derecho, pasó de muleta el de Torrijos entre la chufia del público, que ya se aburría soberanamente, por todo lo cual, Fuentes, en cuanto se apercebíó de la guasa, metió una muy buena, que hizo cesar el pitorreo.

Toreando fué el único que se distinguió. Si este chico apretase, era



Francisco Madrid en el tercero.

*
**

El jueves pasado verificóse en la Plaza de Tetuán la becerrada de los hueveros organizada por dos *pollos*, por Eladio y Argomániz, que saben de esto más que Mosquera.

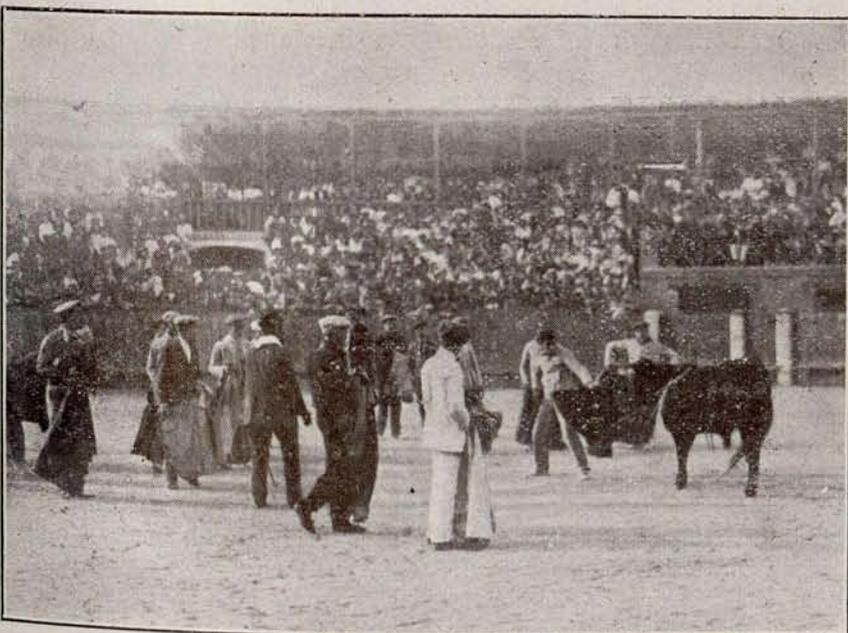
Después de unas graciosas carreras de gallos, se lidiaron tres moruchos de bastante alzada, distinguiéndose en la suerte suprema Lorenzo Taranco, *Gaonita*, y Miguel Fernández, *Campos*.

Banderillaron con acierto Carlos Sanz, *Bombita II*, y Alejandro Fernández, *Védrines*.

Dirigió la lidia, bregando más que una tahona, el joven novillero Manuel Soler, *Vaquero*.

Las cuatro presidentas, muy guapas.

D. P.



TETUAN.—*Gaonita* en un pase idiosincrásico.



14 de Julio.

¡Qué cosa más mala!

Por celebrarse esta fiesta separada de las corridas de San Fermin, se creyó que habría poca gente. Pero no fué así, pues sin llegar al lleno, se vió animadísima la Plaza el domingo 14, y eso que estaba el día frío, desapacible y lluvioso.

No había quien conociese el cartel primitivo, formado por *Machiquito*, *Cochero* y *Bienvenida*. Como que alternaron Pastor, *Cocherito* y el de Begoña, con seis de Guadalest.

Las cuadrillas se portaron de lo peorcito, pues no se arrimaron, el capoteo fué como de capea, la lidia un lío y los picapedreros pegaron mucho y muy mal.

Siguen saliendo tres picadores y echando á los reservas por delante. Estos y los otros metieron los palos, picaron en todas partes menos en su sitio y marraron á ratos, sobresaliendo en cuanto se menciona *Veneno* y *Céntimo*.

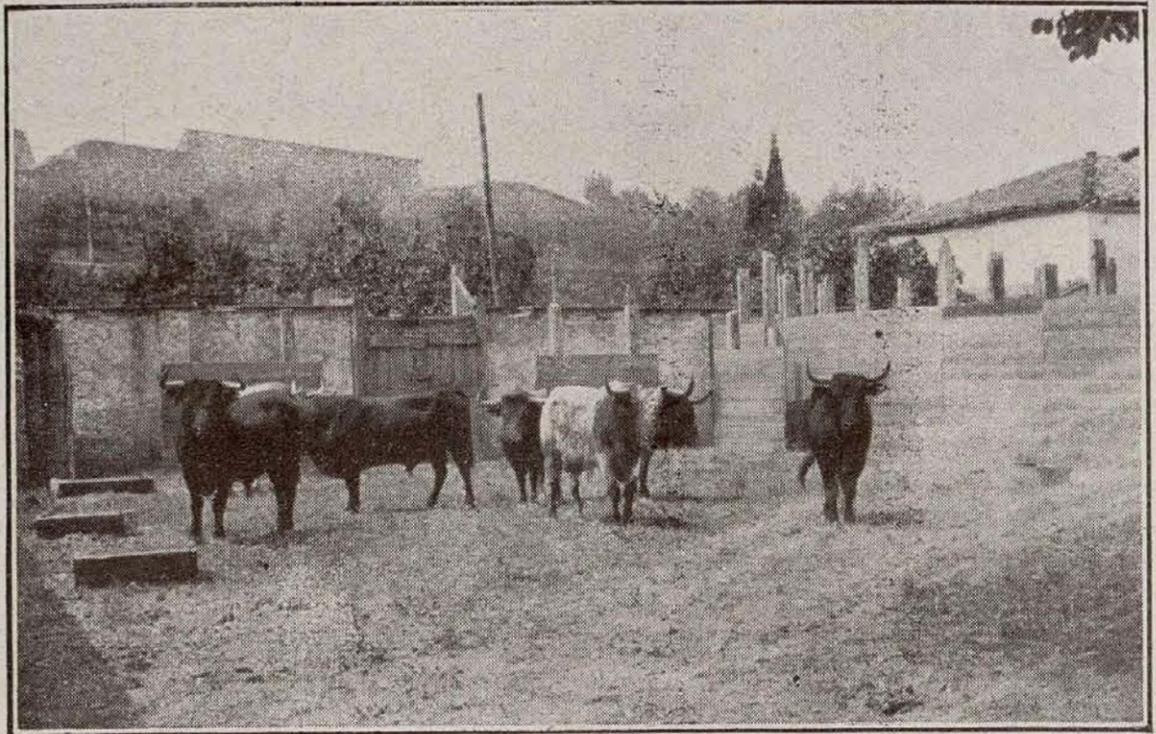
Los dos primeros resultaron mansos, cumplieron los tres últimos y fué muy bravo el tercero, á pesar de abrirle *Céntimo* un boquete espantoso, de ir luego por allí los palos entrando sin duelo y de lo que hizo con el pobre bicho Rufino San Vicente.

Entre los seis bichos tomaron cuatro refilonazos y veintinueve varas, por sólo ocho caídas y ocho caballos apuntillados en el ruedo.

No tenían poder y estaban escurridos de carnes y bien dotados de herramientas, á excepción del segundo, chico y cornicorto. El cuarto era, además, feísimo y estaba derrengado.

¡Admirable!

Ni Vicente, ni Cástor, ni Rufino, dieron una sola verónica que tal nombre merezca.



Los toros de Guadalest en los corrales. Fot. L. de la Vega.

Pastor, admirablemente colocado siempre. A él correspondieron los únicos quites que se hicieron en la tarde.

Al primero lo muleteó el madrileño valientemente sobre la mano izquierda, para un pinchazo en todo lo alto y una estocada hasta lo rojo, ligeramente delantera, seguida de ovación y vuelta al ruedo. Toreando de muleta le tropezó el buró, lo derribó y resultó milagrosamente ileso, llevándose el toro *Aranguito*.

En el otro bailó con la muleta, tardó mucho en igualar y entrando bien agarró una honda sin más defecto que estar un poquito desprendida. (Ovación, vuelta al ruedo y oreja.)

Cocherito, sumamente distanciado ensus dos enemigos con la muleta, lo cual no fué óbice para que sacara un *siete* en la taleguilla.

Atizó al segundo un pinchazo caído y tendido, sin entrar; media con los mismos defectos y otra media

atravesadísima, con horroroso cuarteo. Y al quinto, media regular arrancando, media (á una no llega jamás) en buen sitio fugándose y descabello al segundo intento.

Colgó un par aceptable y uno doble muy bueno, al cuarteo.

El *Chiquito de Begoña* muleteó mal y de lejos al bravo animal que le tocó en suerte, para dos pescueceras y atravesadas administradas de lejos, con rapidez y alargando el brazo; tres pinchazos delanteros, descabello al primer golpe, un aviso y pita.

En el sexto tuvo deseos con la muleta; pero ¡ay, nada más que deseos! Le largó cuatro pinchazos y una honda pescuecera, contraria, perpendicular y atravesada.

Cuarteó dos pares y medio malísimos.

¡Que *descansis*, hijos!

¡Ah!... Los servicios, detestables, y el público, desesperado.

¿Quieren ustedes más?

Relance.

EN CADIZ

16 de Julio.

El señor Salas mandó tres toros y tres novillejos que cumplieron en el primer tercio, llegando al último con ligeras dificultades.

Joselito *el Gallo* estuvo toda la tarde hecho un maestrizo. En su primero dió tres pases naturales seguidos verdaderamente enormes y

media estocada colosal. (Ovación.) A su segundo lo arregló inteligentemente con la muleta y le propinó media delantera. (Muchas palmas.)

En el último hizo una faena inteligente, valiente y adornada, y entrando de forma superior le dió una buenísima estocada. (Ovación grande y salida triunfal en hombros.) Toreando, bien, dirigiendo, mejor; y en banderillas, superior.

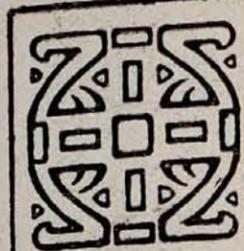
De *Limeño* no quisiera hablar,

pues no hizo nada en toda la tarde. Al primero lo despachó de cinco pinchazos, media estocada mala, una estocada peor y un intento.

A su segundo, de dos pinchazos, dos medias, tres intentos de descabello, acertando al cuarto (pitos), y á su último le entró siete veces a matar, todas echándose fuera; escuchó un aviso.

Las cuadrillas, cumplieron.

Juan Herrera.



EN VALENCIA

“LIMEÑO” Y “GALLITO CHICO”



13 de Julio.

¡Lástima grande que las reses de Arribas, hoy del duque de Tovar, no respondiesen al entusiasmo del público y buenos deseos de los matadores!

La corrida, en general, fué tarda y bronca, y de los seis que se lidiaron, sólo el que salió en quinto lugar fué algo bravo.

En conjunto tomaron veintiséis varas y mataron cuatro caballos.

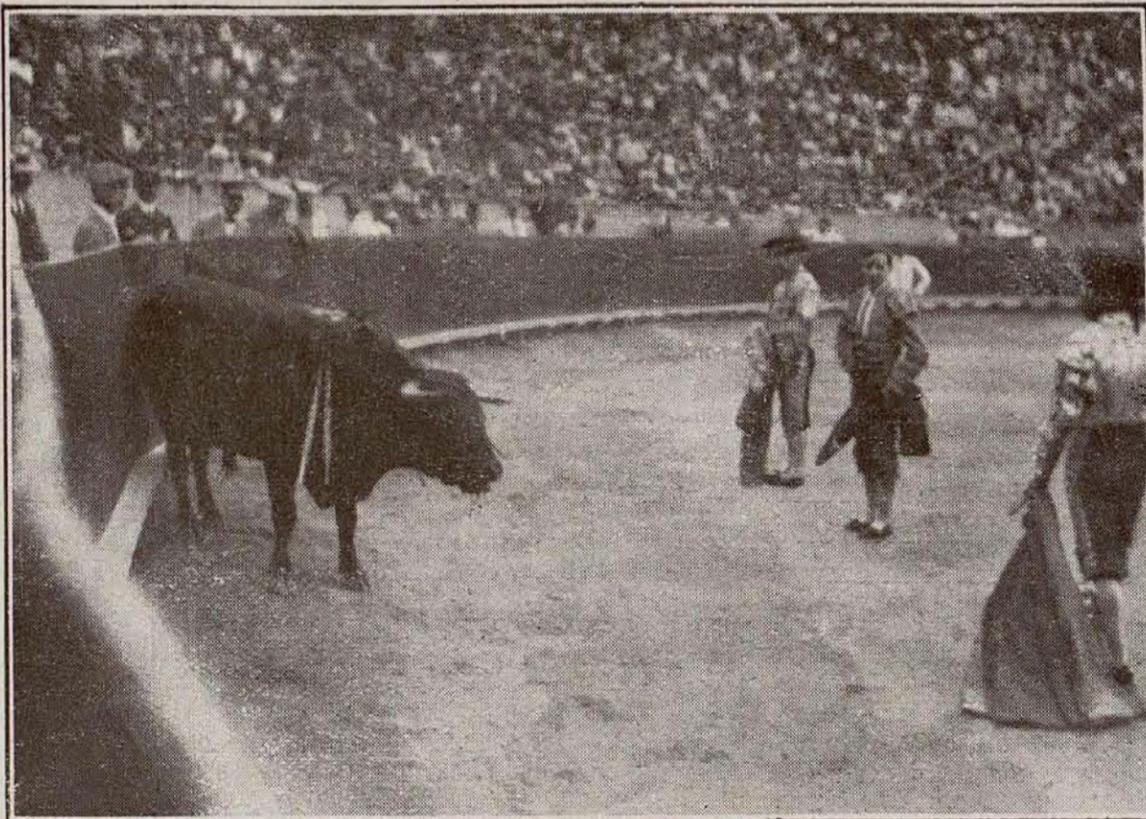
Limeño.—A su primero, que estaba incierto y adelantaba por el lado derecho, lo trasteó con pases ayudados, naturales y cambiados con la derecha, recetándole después de esta faena, hecha con mucho reposo, una colosal estocada, descabellando al segundo intento. (Ovación y vuelta al ruedo.)

Su segundo, que era muy alto de agujas, llegó á la muerte incierto y gazepeando.

Con mucha guapeza y reaños entró á herir dejándose ver, resultándole la estocada algo trasera y desprendida.

Terminó la faena descabellando al segundo intento.

Al quinto bicho, que ni paraba ni acudía, le puso, después de larga preparación, un buen par de banderillas, cogiendo éstas sólo por complacer al público y á sabiendas de que el toro carecía de condiciones para lucirse.



Limeño después de una estocada.

Más recto que una vela entró á herir tres veces, recetando dos superiores pinchazos, que valieron por dos estocadas, y un superior volapié, acostándose en el morrillo, que hizo innecesaria la puntilla.

Toreando de capa no hizo cosas tan bonitas como otras veces, porque sus toros unos huían y otros se quedaban en la suerte.

En cambio, en los quites derrochó gracia, elegancia y valentía.

Gallito.—En su primer toro hizo

una faena de las que bastan para acreditar á un buen diestro.

Al herir atizó una estocada hasta la guarnición, entrando á ley y quedando el estoque en tan buen lugar, que dobló en seguida. (Gran ovación y vuelta al ruedo.)

A su segundo, que se tapaba y estaba aplomadísimo, le dió algunos pases por bajo, continuando más tarde la labor para igualar.

Pasaportó al buey de tres pinchazos buenos y de una estocada tan atravesada, que asomaba la punta del estoque por el brazuelo, debiéndose ello á un extraño que hizo el manso al sentirse herido.

A dicho novillo, tras bonita preparación, le puso un par de banderillas que ni dibujado, siendo perseguido, y librándose gracias á sus buenas facultades.

Al sexto le clavó tres grandes pares de banderillas de frente, alegrando á la res hasta llegar á la misma cara.

Con permiso de la presidencia cogió de nuevo los palos y clavó sólo medio par. Las ovaciones fueron continuas.

Con la muleta hizo toda la faena en un palmo de terreno, sacando á relucir todo su colosal repertorio, y acabó con el toro y con la corrida de media algo tendida y un pinchazo hondo.



Una estocada de *Gallito chico*.

Fots. S. Durar.

OTRA BUEYADA MAS

Lástima grande que la Empresa de esta Plaza no pueda disponer de toros bravos y de ganaderías acreditadas, para que el espectáculo resultase, aunque más caro, á la medida de los deseos de todos.

Con los bueyes que salen uno y otro día por las puertas de los chiqueros, ni hay lidia posible ni se va más que al aburrimiento del público y al de los mismos toreros.

Esta vez se jugaron seis bueyes de D. Félix Gómez, tan exageradamente bueyes, que no merece la pena de molestarse en reseñar sus peleas. Basta decir que fueron grandes, duros, huídos y difíciles; que se fogueó el segundo; que el primero y el sexto tuvieron un poquitín de sangre, y que los demás fueron unos pajarracos que se *hincharon* de saltar las tablas buscando la huída.

La Plaza se llenó hasta los topes con el anuncio de *Saleri*, y en verdad que Juanito no pudo estar para mi gusto peor de lo que estuvo. Nunca me convencieron, ni creo que me convencerán, los *matadores* de toros que no saben matar; que derrochan miedo ante los astados en la suerte suprema, y que *se tapan* con las mojigangas del salto de la garrocha, los pares de banderillas y otras zarandajas por el estilo.

Todo eso hubiera estado muy bien después de haber matado como debía á los toros que por clasificación le correspondieron, y no que, lejos de contentarse con estropear los suyos, estropeó también á *Moreno de Alcalá* el quinto, con el inmenso capoteo que le dieron para el célebre saltito.

Saleri se deshizo de su primero con un pinchazo caído, sin soltar y echándose fuera; otro delanterillo, cuarteando y quedándose el toro; media tendida y atravesada, volviendo el rostro, y más de media atravesada, marchándose también. La faena fué insípida, dudando mucho, arrojándose poco y sin hacer nada por el toro, que llegó incierto, pero que se dejaba torear.

Le clavó un buen par al cambio, y par y medio al cuarteo.

En segundo lugar le correspondió un manso que había saltado la valla

cuantas veces le vino en ganas, y que por esto mismo llegó al final aplomado; pero *le tomó asco* y, sin darle un solo pase, entró por dos veces marchándose tantísimo que se pasó sin herir. Luego vino un pinchazo á paso de banderillas, y en igual forma, un sablazo en el cuello y un sartenazo en la paletilla. ¡No era para tanto! Si se hubiese arrojado y decidido con la muleta, se hubiera hecho con el toro, que no tenía otro defecto que el de ser manso y estar huído.

Prendió un buen par al cuarteo al quinto bicho, y quedó horriblemente mal como amo del cotarro; toda la tarde el ruedo estuvo convertido en una indecente capea.

Moreno de Alcalá, al contrario que *Saleri*, merece grandes aplausos por su mucha voluntad y sus muchos deseos de cumplir con su deber, ya que hizo todo y más de lo que puede y sabe. Estuvo condescendiente al permitir que Juan Saliera el salto de la garrocha y pareara á su segundo toro.

Antonio despachó á su primero con media estocada desprendida, entrando al hilo de las tablas, y viéndose cómo el pitón del toro le rozaba en la ingle al matador. (Ovación y vuelta.)

A este toro le pasó de muleta codilleando mucho y sin empapar ni aguantar, que era lo que necesitaba el animal.

Al quinto le toreó con valentía, aunque deficientemente, porque ya sabemos que Antonio no *camela* eso de torear; pero permitiéndose el lujo de intercalar un pase de molinea, marca *Gallito*. Se perfiló para dejarse caer como siempre, y sin querer pinchó en los costillares sin soltar el arma por haberlo notado á tiempo. Un buen pinchazo, más de media trasera y tendida, saliendo rebotado y con un varetazo en el mismo sitio que el domingo anterior. Pasó á la enfermería.

Capita estuvo bastante aceptable toreando de capa á su primero y en un buen quite que hizo. Con la muleta no se mostró muy decidido á sujetar al buey, que huía á cada pase. Empezó con unos naturales bue-

nos, y continuó con grandes fatigas para un pinchazo al encuentro y una entera delantera á paso de banderillas. Este fué el peor toro de la tarde, con el que no había lidia posible ni medio de sujetarle.

Puso medio par al quinto, llegando muy bien.

Desgraciadísimo en el sexto, al que entró á matar infinitas veces sin conseguir acertar por su falta de decisión al meter el brazo, y por cuartear más de lo tolerable. Con esto, el animal, que no tenía nada de difícil, aprendió lo que no le hacía falta, y cuando Joaquín últimamente entró *entregándose*, no tuvo más remedio que salir cogido y volteado.

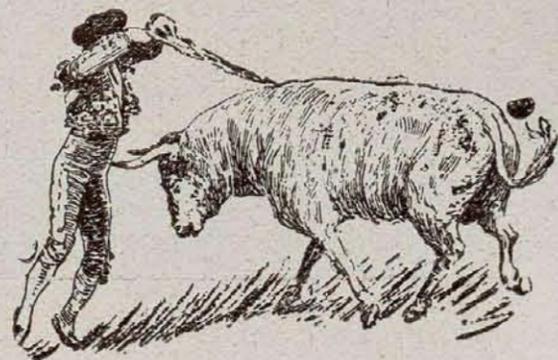
Se distinguieron con los palos, Moyano (hijo) y Mejías, y bregando estos dos y *Chiquito de Madrid*.

Este muchacho Mejías, es un banderillero que en las pocas corridas que lleva toreando en esta Plaza se ha distinguido notablemente por su buen estilo de clavar los rehiletos y por lo acertado que suele estar con el capote. Esta vez fué el único que bregó parando; tiene buenas disposiciones para llegar á ser un gran peón; pero no deben subirsele las alabanzas á la cabeza y creerse el mejor de todos, que es lo que suele ocurrirles en cuanto se les menciona un par de veces.

Y nada más por hoy. Hasta el jueves 25, que se celebrará una corrida organizada por el Ayuntamiento del pueblo, en la que tomarán parte *Corchaito*, *Ostioncito* y Luis Freg, con seis ¿toros? de don Antonio Sánchez.

En esta corrida se lidiará el célebre toro «Gitano», que tanto ha dado que hablar. ¿Se apuestan ustedes cualquier cosa á que resultan seis mansos?

El Conde de Lidia.





La del Centenario en Burgos.



16 de Julio.

No ha sido corrida, sino batalla. Anastasio Martín ha mandado seis bichos desiguales, de los que uno era cojo, otro burriciego y otro tuerto.

Por si no es bastante, todos han sido bueyes y asesinos. Tardeaban atrozmente ante los caballos, y después de ser acosados y arrancarse mal y descompuestos, se salían sueltos, rebrincando y sin dejarse pegar.

Así se les obligó á tomar cuatro refilonazos y veintisiete varas, á las que correspondieron dando trece caídas. Y como eran certeros, mataron doce patrillas en el ruedo.

Tuvieron las peores condiciones de lidia imaginables, aumentadas al precipitarse el presidente en tocar á banderillas con los de Anastasio sin castigar.

No ha habido sobrero, y los caballos no eran tales, sino jacas anémicas. A esto debido, los picadores han sufrido porrazos espantosos, resultando *Cocho* y *Alejo* con contusiones de importancia; *Pegote*, con una herida en el escroto, y *el Pontonero* con la fractura del maxilar inferior y pérdida de dos dientes.

Matadores, peones y picadores, todos valentísimos y oportunos, distinguiéndose *Vito* y *el Artillero*. *Gallito* y su gente no pudieron llegar sino en el rápido, teniendo que ir, cansados y vestidos de toreros, del tren á la Plaza.

Tanto Vicente como Rafael—éste sustituto de *Bombita*—no pudie-

ron hacer nada con la muleta ante semejantes enemigos.

Pastor despachó al primero de una trasera y caída. (Ovación.) Al tercero de un excelente pinchazo en las tablas y un volapié magno, hasta el pomo y en las mismas agujas. (Ovación y vuelta.) Y al quinto de tres pinchazos buenos y media delantera y perpendicular.

El *Gallo*, muy bien en quites, veroniqueando y en un par al cuarto. (Ovaciones.)

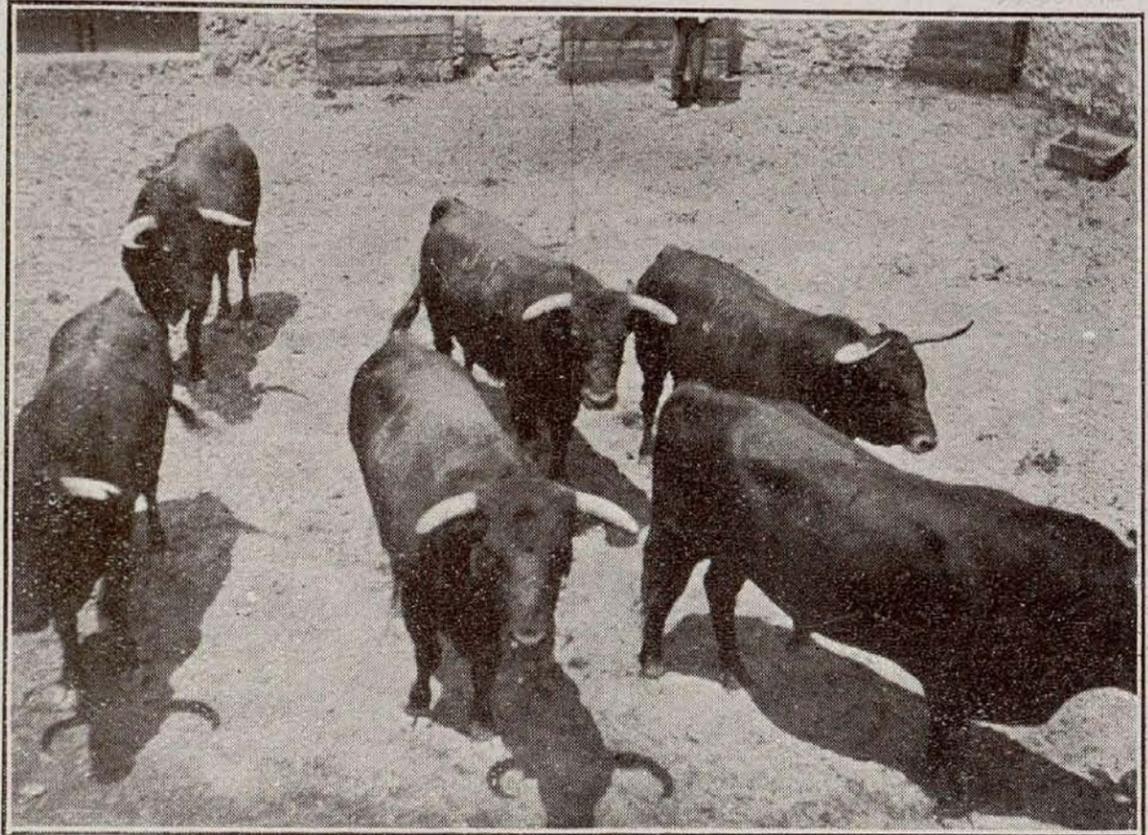
Metió al segundo media pescuera. (Palmas y pitos.) Al cuarto, media no tan delantera. (Ovación y vuelta.) Y al sexto, tres sablazos en

el pescuezo y descabello al golpe tercero.

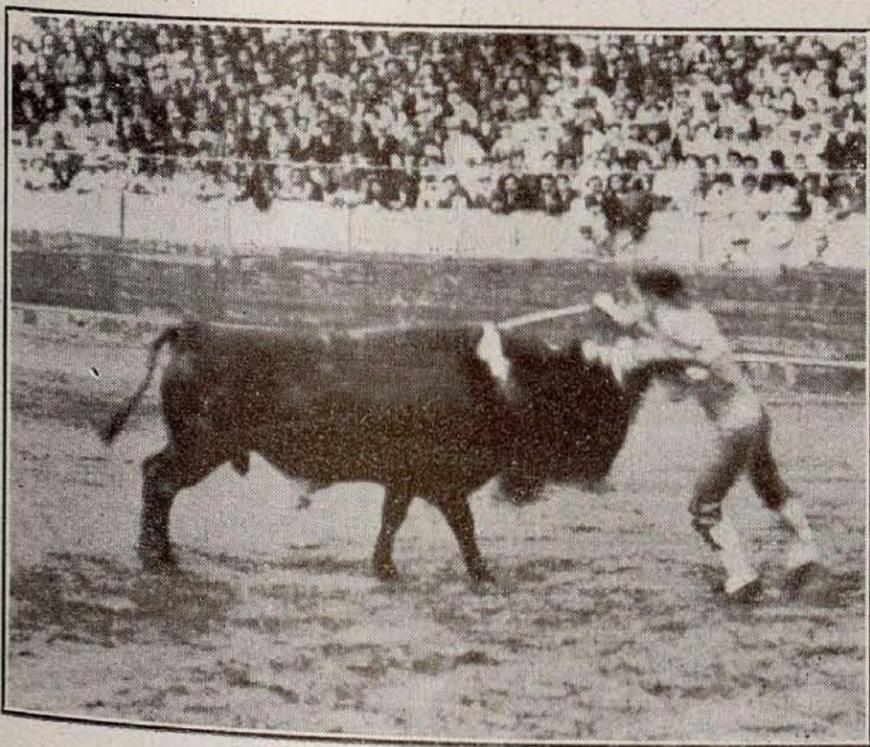
Este final originó una bronca injustificada, pues el toro era un criminal y jamás hay derecho á tirar betellazos.

Como injusto estuvo también el público de Burgos al abroncar á Vicente Pastor por no evitar la cogida del *Pegote*. Este fué despedido por el caballo á los cuernos; y ese quite no hay quien lo haga, como no sea Dios.

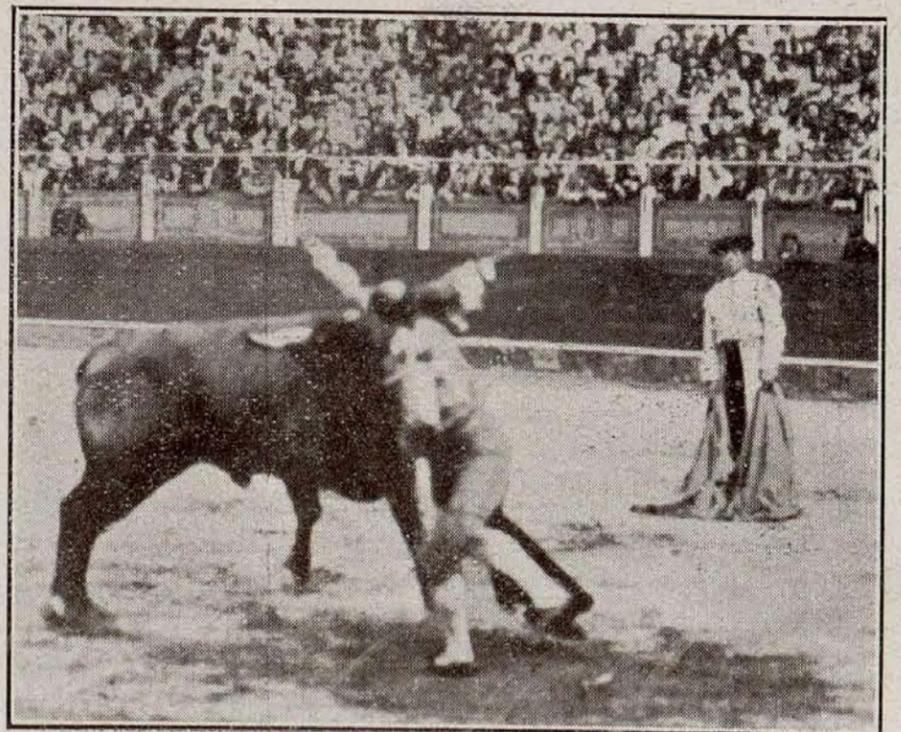
Yo protesto, indignado, con todas las energías de que soy capaz, de las salvajadas y abusos del día 16 de Julio en Burgos.—**Relance.**



Los toros de Anastasio Martín en los corrales. Fot. de Pablo.

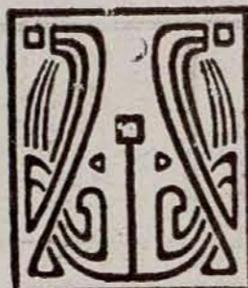


Pastor entrando á matar al primer toro.

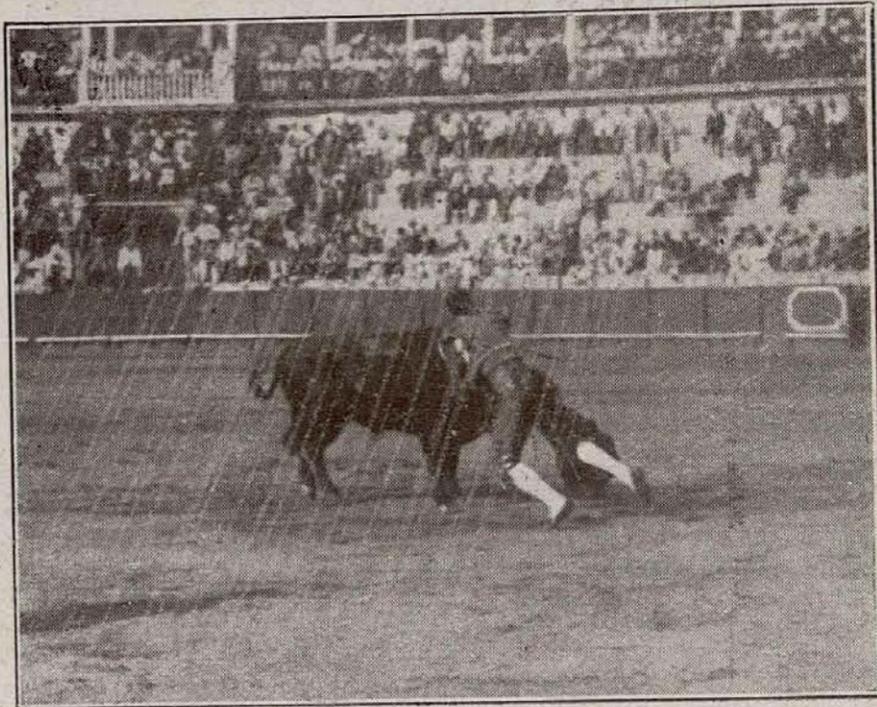


Gallito estoqueando al sexto toro.

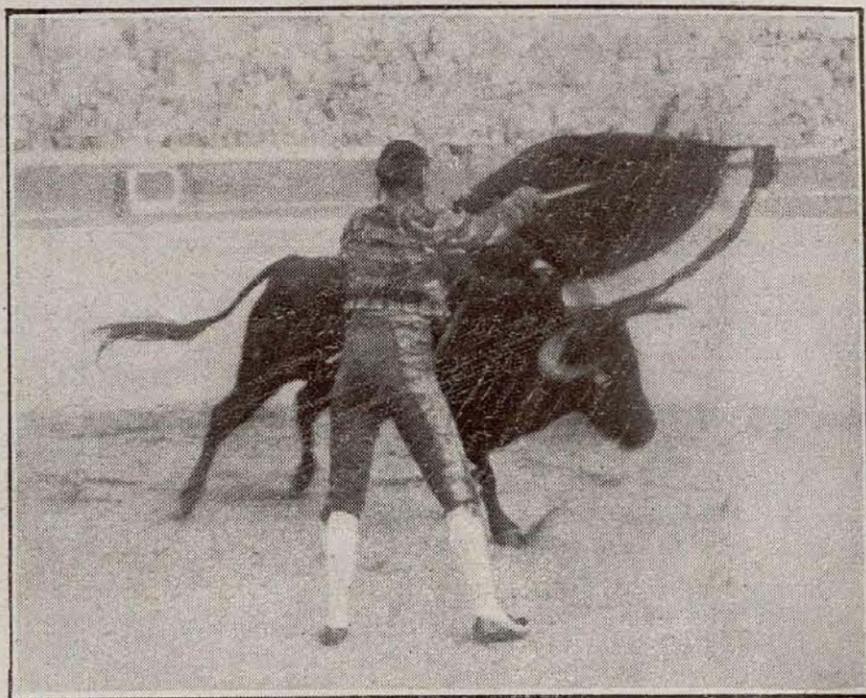
Fots. Vadillo.



NOVILLADA EN SEVILLA



Una gran estocada de Paco Madrid.



Carrerito en un ayudado por alto.

14 de Julio.

La Empresa arrendataria de la Plaza organizó para este día un cartel que no despertó entusiasmo alguno, y así la entrada fué bastante endeble.

Francisco Madrid, Campuzano y Manuel Fernández, *Carrerito*, con seis de Agüera, era el menú preparado. Los dos últimos espadas en calidad de debutantes.

Agüera mandó una corrida aceptable de presentación y no mal de defensas, aunque dos bichos fueron muy gachos. Lo que no se vió fué

la bravura por ninguna parte. Los seis animalitos hicieron la pelea mansurroneando, llegando en su mayoría huídos al último tercio. Se fogueó el cuarto, y entre todos entraron veintisiete veces á los varilargueros, ocasionándoles nueve tumos y la pérdida de tres jacos.

Madrid, como estoqueador, ha logrado un completo éxito; pero no así como torero, pues en esto ha demostrado grandes deficiencias. ¡ Si á aquel nobilísimo animal, conocido por *Sevillano* en la vacada, lo coge un torero! ¡ Qué faena pudo hacer

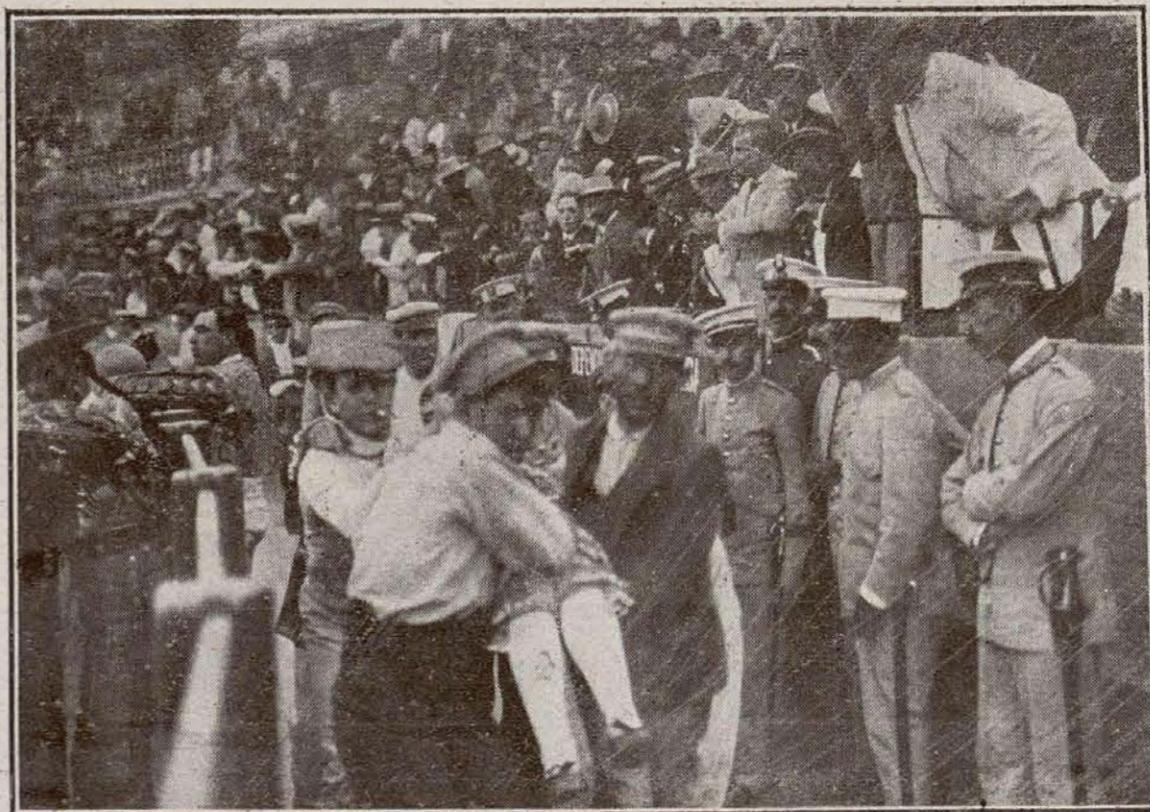
el malagueño con el primero suyo!

En la suerte suprema ha encontrado el secreto y la ejecuta con una perfección envidiable. Por salir herido su compañero y paisano Campuzano, tuvo que entenderse con cuatro bichos, y á todos les entró derecho y mirando á los morrillos. Necesitó arrear *palante* en nueve ocasiones é intentar dos el descabello.

Campuzano no pudo matar ningún toro, pues el segundo le cogió al propinarle media delantera, obligando al espada á marchar á la enfermería. Antes había entrado para colocar una atravesada en sentido inverso, asomando el estoque por el brazuelo. Este cornúpeto fué el «hueso» de la corrida; pero tampoco vimos nada de particular en Campuzano y, por el contrario, una *prudencia* que en nada favorece y menos en tarde de debut.

Carrerito nos dió el *camelo*. Al empezar se le vió tranquilo, que ya es algo, y marcó cuatro verónicas buenas en su primero; pero después *dió la cara*, demostrando que no le llama Dios ni nadie por el camino del arte. En el último, vió salir los mansos. Un fracaso más, ¿ qué importa al mundo?

Además de la cogida de Campuzano se registraron las de los rehileteros *Lolo* y *Varguillas*. Los tres, poco más ó menos, tardarán en curar unos veinte días.



Conducción de Campuzano á la enfermería.

Fots. Dubois.

Kastrito.

DESDE BILBAO

7 de Julio.

Celita, *Torquito* y Lecumberri eran los encargados de despachar seis ejemplares de la temible divisa verde y negra propiedad de D. Eduardo Miura, ganadería que, dicho sea de paso, se corría por vez primera en Bilbao en novilladas. Esto, pues, fué completo aliciente para que la corrida despertara grandísimo interés y que la Plaza se viera concurridísima.

Hecho este pequeño preámbulo, diré que el ganado no dió todo el resultado apetecido, pues su presentación fué bastante desigual y hasta cierto punto terciado. De cornamenta no eran exagerados.

Bravura, no desarrollaron gran cosa, pues si bien en las dos primeras varas arremetieron con empuje y codicia, luego se mostraban tardos y era necesario obligarles; aunque después hubo algunos de ellos que se crecieron al castigo y aguantaron hasta cuatro y cinco alfilerazos.

El segundo, á mi juicio, fué malamente fogueado; pues se le dió una lidia infame, aparte que los picadores de tanda demostraron un miedo horrible.

El quinto fué bravo de verdad, pues ni una sola vez volvió la cara en las seis que los piqueros le agujerearon la piel. Derrumbó en todas ellas y finiquitó cinco pencos.

A la hora de la muerte, el que más y el que menos se trajo sus *perras* intenciones; pero no dudo que ello obedeció en grado su-

perlativo á lo mal que fueron lidiados, pues constantemente vimos el ruedo convertido en un lío espantoso.

Celita.—Al *pregonao* que en primer lugar le cupo en suerte, lo tomó de muleta con ciertas precauciones, y tan pronto como pudo meterle mano, le arreó un pinchazo, siguiendo luego con media estocada delantera que le valió nutridas palmas y la oreja. Esta, inmerecida.

En el cuarto empezó muy bien, toreando con el rojo engaño, pero luego se descompuso y resultó la cosa bastante pesada.

Su víctima recibió las siguientes *caricias*: dos pinchazos, *un sarténazo*, media atravesada, otro pinchazo más y media estocada, acostándose el *buró* cuando la Presidencia le mandaba el primer recadito.

Dió en sus toros alguna que otra verónica aceptable; quitando, estuvo oportuno, y como director, infamemente de mal.

Torquito.—Estuvo toda la tarde incansable en la brega; pues no cesó ni un sólo momento, procurando siempre estar oportuno y poniendo los bichos en suerte.

Por cierto que una de las veces, en el tercio de banderillas del tercero, dió unos oportunos capotazos y algunos señores tuvieron la impertinencia de silbar.

Su trabajo con el capote, ya queda dicho en las primeras líneas, y en cuanto á las faenas de

muleta, diré que tuvieron de todo, muy buen principio y muy mal fin, pero ésto más que nada por lo pesado que hizo sus dos trasteos; tanto es así, que la Presidencia le mandó dos toques de atención en el segundo de la tarde.

Con el acero estuvo deficiente, particularmente en su primeró.

Lecumberri.—Nuestro buen hombre, como siempre, sin hacer mal papel; pero esto, amigos míos, tiene que acabarse, pues el simpático Zacarías lleva ya algunas corridas y hora va llegando de que la crítica se meta con él.

Con el capote adelantó muy lentamente, y con la muleta no está lo eficaz que debe; pues le vengo observando que solamente se cuida de estirar el brazo y jugarlo cuando la fiera arremete, sin aguantar ni empapar lo más mínimo, resultando una suerte como la de «pasa torito», y esto, señor Lecumberri, á mi juicio, no es torear.

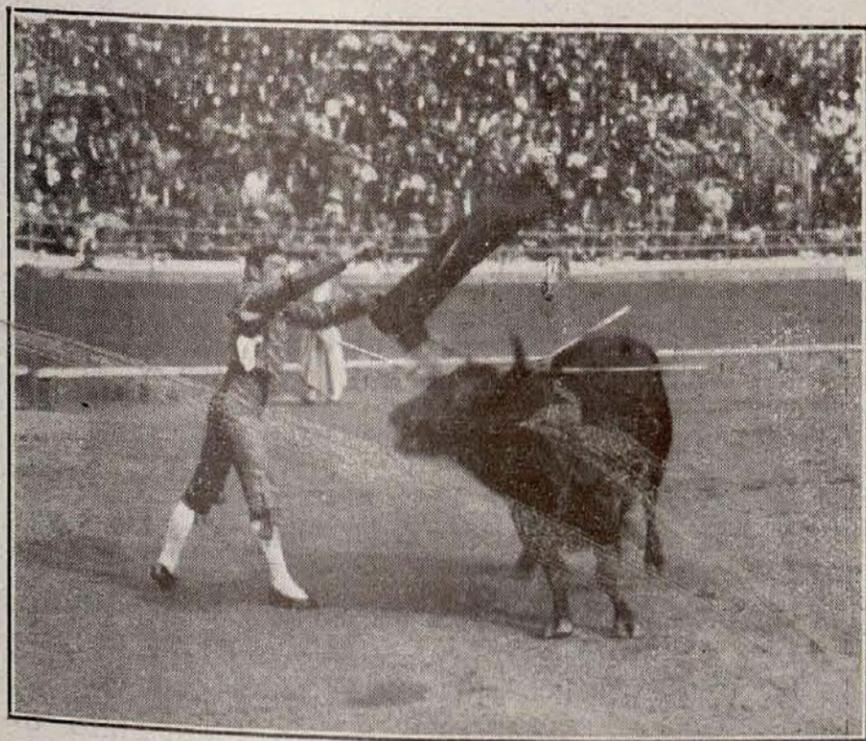
Con el acero, sí, se le ve más cuajadito, con más estilo de matador que antes; pues *mete* la izquierda admirablemente.

En realidad, este es el juicio que me ha merecido Lecumberri, y por ello me elimino de dar más detalles de su trabajo, pues sería como quien dice, repetir lo mismo.

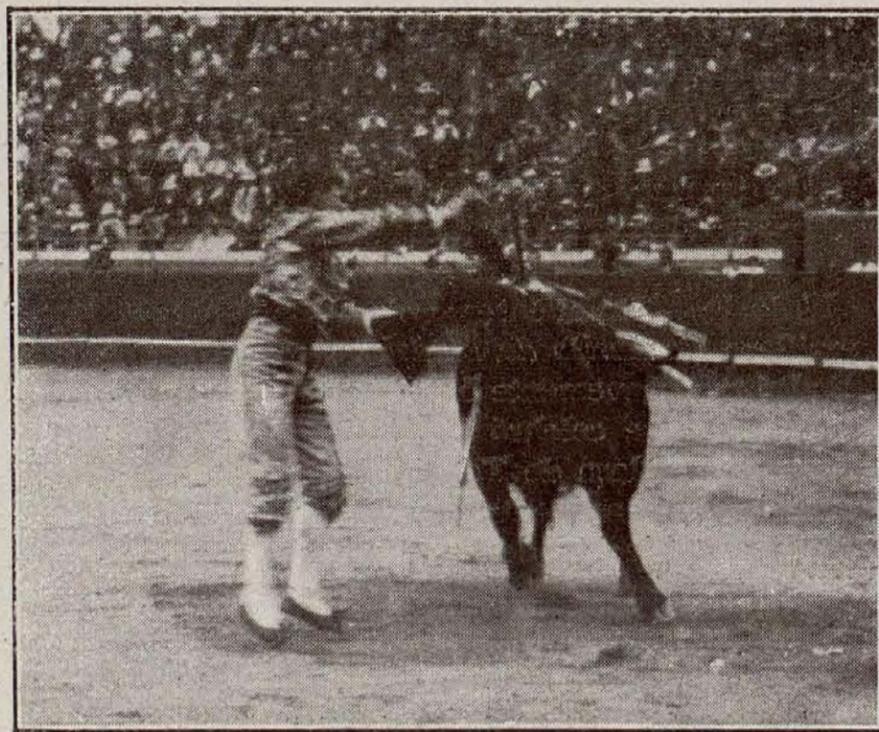
Bregando y banderilleando, *Ciervana* y *Lunares* con un miedo que no les cogía en el cuerpo. ¡Ah!, y yo, aburridísimo.

Santander.

Fo's. Espiga.



Torquito pasando de muleta.



Lecumberri en una buena estocada

Noticias y comentarios

Los últimos heridos.—Continúan mejorando, aunque lentamente, los toreros heridos en las Plazas de Sevilla y Burgos. En la primera, como saben ya nuestros lectores, resultó gravemente lesionado el valiente matador de novillos Juan Campuzano. Las últimas noticias que tenemos de este diestro acusan una leve mejoría. El doctor Carriazo, que le asiste, le ha practicado una dolorosa cura y le ha substituído la gasa por un tubo de drenaje.

Los banderilleros *Lolo* y *Varguillas* avanzan más rápidamente en su curación.

Vázquez II, que se hirió en un pie con el arpón de una banderilla toreando también en aquella Plaza, se encuentra notablemente aliviado y con esperanzas de volver á torear próximamente.

Los picadores Pedro Fernández, *Pegote*; Isidro Marín, *Cochero*; Dasió Martín, *Pontonero*, y Manuel Sáez, *Alejo*, como en otro lugar decimos, resultaron lesionados en la corrida que se celebró en Burgos el 16 del actual. Afortunadamente, los cuatro se encuentran algo mejorados de las lesiones sufridas, merced á los cuidados de los doctores D. Perfecto Ruiz y D. Mariano Miejimolle, que les hicieron la primera cura en la enfermería de la Plaza.

También se hallan casi por completo restablecidos el matador de toros *Segurita*, que resultó con un puntazo en el antebrazo izquierdo toreando en Vista-Alegre el día 14, y el valiente y aplaudido matador de novillos Jerónimo de la Cruz, *Barquero*, que en la novillada que el mismo día tuvo lugar en San Fernando recibió un puntazo de cinco centímetros de profundidad en el muslo derecho.

Nuestra enhorabuena á todos.

Mejoría.—El valiente y aplaudido novillero *Cocherito de Madrid*, que resultó tan gravemente herido en la corrida que se celebró el día 9 de Junio en la Plaza de Tetuán de las Victorias, se encuentra completamente restablecido de su percance y dispuesto á reanudar su peligrosa profesión.

Una tiente.—El 28 de Junio último se celebró en San Pelayo (Corese) la de los erales de la vacada

del Marqués de Villagodio. Se tentaron cuarenta y cuatro, que resultaron grandes, gordos, finos, de pelo y variados de pelo.

Demostraron, además, poseer mucha bravura, pues solamente se desecharon tres, siendo los mejores los de pelo negro y ensabanado. Dieron terribles caídas y mataron dos caballos, á pesar del peto protector.

El hermanillo de Pacomio y *Pegote chico*, que asistieron á la tiente, trabajaron mucho y muy bien.

Corridas en perspectiva.—Para torear en Palma de Mallorca el próximo día 1.º de Septiembre, han sido contratados los valientes novilleros *Torquito* y Lecumberri.

—Rafael Gómez *Gallito* y Rodolfo Gaona torearán en Huelva las corridas de feria en los días 6 y 7 de Septiembre venidero. En la primera corrida lidiarán seis toros de la ganadería del Marqués del Saltillo, y en la segunda, seis reses de D. Eduardo Miura.

—El próximo día 25 matará cuatro toros en Quintanar de la Orden el nuevo matador de novillos Blas Torres, *Lunarito*.

—La cuadrilla de Niños valencianos, de la que son espadas los jóvenes *Andresito* y *Majito*, trabajará el 11 de Agosto en Alicante, además de la corrida que en la misma Plaza habrá toreado anteayer 21.

—Para torear el 28 del actual en Lisboa, han sido contratados los «menes» sevillanos *Pacorro* é *Hipólito*, los que, dirigidos por el ex banderillero *Blanquito*, lidiarán ganado de Infante.

El picador «Marqués».—El picador cordobés Enrique Cansinos, *el Marqués*, se ofrece á las Empresas y espadas que deseen contratarle, Café Universal, Puerta del Sol, 15, Madrid.

Badajoz.—Para las corridas que con motivo de la feria se han de celebrar en esta capital los días 15 y 16 de Agosto próximo han sido escriturados los diestros Rafael Gómez, *Gallito*, y Francisco Martín Vázquez, que estoquearán ganado de Concha y Sierra y de Moreno Santamaría. Se anuncia que en dichas corridas tomará parte el rejoneador Casimiro d'Almeida. Están ultimados todos

los detalles, faltando solamente la contrata de un matador de novillos que se encargue de estoquear los toros rejoneados.

«Gallito» y los catalanes.—En vista del éxito alcanzado por el discutido matador de toros Rafael Gómez *Gallito*; en la última corrida en que tomó parte en la nueva Plaza de Toros de Barcelona, la Empresa de la misma le ha contratado nuevamente para otra corrida, que se celebrará el próximo domingo 28, y en la cual alternará con el mejicano Rodolfo Gaona.

Francia y los toros.—Según dice nuestro querido colega *La Correspondencia de España*, hace algunos meses que unos capitalistas británicos decidieron dedicar parte de sus fortunas á la construcción y explotación de una Plaza de Toros en el puerto de Saint-Malo, convencidos de que harían pingües negocios.

Pidieron al Municipio la correspondiente autorización para construir el edificio, y fué concedida sin ninguna dificultad. Pero los socialistas de Saint-Malo, indignadísimos, elevaron una exposición al Gobierno, pidiendo impidiera la implantación de las corridas de toros en el Norte de Francia, por considerarlas como un espectáculo aún más salvaje que el boxeo y las riñas de gallos.

Los capitalistas constructores de la Plaza elevaron á su vez á los Poderes públicos otro documento, manifestando que no pensaban permitir fueran muertos los toros á estoque, sino solamente picados, toreados y banderilleados.

El Gobierno no se ha dejado vencer, y ha contestado con un decreto en que dice que, según la ley Grammont, el toro es un animal doméstico.

Afirmase en ese decreto que es cierto son toleradas las corridas de toros en el Mediodía; pero que no está dispuesto á que se aclimaten en el Norte de Francia, donde son un espectáculo desconocido, y donde no hay afición, afortunadamente.

En vista de ello, los capitalistas piensan demoler la Plaza de Toros, medio construída ya, y exigir al Ayuntamiento de Saint-Malo una indemnización en concepto de daños y perjuicios.